

Valencia 1721




EX-LIBRIS
FRANCISCO CARRERES



XVIII

1322

Biblioteca  Valenciana



31000005093409

DIFERENCIA

DE LA BUENA, Y MALA MUERTE,

REPRESENTADA

EN LA DE EL MENDIGO LAZAR-
zaro, y en la de el Rico
Avariento.

ORATORIO SACRO,

Que se cantò en la Iglesia de la Real Cõ-
gregacion del Oratorio de San Felipe
Neri de la Ciudad de Valencia,

año 1721.

Reducido à concerto musico

POR EL LICENCIADO PEDRO RABASA,
*Maestro de Capilla de la Metropolitana
de la misma Ciudad.*



Con permiso, en Valencia, en la Imprenta de
Antonio Bordazar, en la Plaza del Pa-
lacio Arçobispal,

A CINCO VOZES.

| | |
|-----------------|----------|
| <i>Lazaro.</i> | Alto. |
| <i>Rico.</i> | Tenor 1. |
| <i>Abraham.</i> | Tenor 2. |
| <i>Apetito.</i> | Tiple 1. |
| <i>Angel.</i> | Tiple 2. |
| <i>Coro.</i> | |



PARTE PRIMERA.

Coro. **P**ues tienes de riquezas lo precioso,
y de tu edad te ves en lo florido,
si esos bienes no logras emplearlos,
de què podrà servirte el adquirirlos?

Apet. Vive, vive contento,
alegre, y divertido;

Ang. Vive, vive temiendo
los fatales peligros;

Apet. Que serà error buscarse la tristeza,
el que tiene en su mano el regozijo.

Ang. Que si el mūdo es un mar lleno de escollos
cada passo ser puede un precipicio.

Rico. Què encontrados acentos
así perturban oy mis pensamientos,
que de unos me arrebatan los favores,
quando de otros me ofenden los temores!
Quien fois, que me poneis en tal confito?

Ang. Yo el Angel bueno.

Rico. Y tu?

Apet. Yo el Apetito.

Rico. No sè còmo en mi opinion
puedas tu tener razon tener;
pues privarme de el placer

nunca puede ser razon.

No sè como en mi opinion
puedas tu razon tener.

Apet. No ligas de su aspereza
lo angustiado, y lo prolijo:
pues puedes mi regozijo,
no elijas, no, su trilleza.

Rico. Aunque aquel me aconseje lo mas justo,
como tu te conformas con mi gusto,
es la eficacia tal de su dulzura,
que mas facil me atrae tu blandura.

Ang. } A mi { justo } dictamen
Apet. } { alegre }

te inclina desde luego,
y no en tus suspensiones
agravies mis consejos.

Rico. Bien sè que el Apetito
me lifongea el genio,
y que el Angel procura
conducirme à lo recto:

Mas què he de hazer (ay triste!)
si en combate tan fiero
las mas robustas armas
son las de mis afectos?

Què harè en tan duro ahogo?
mas què es lo que hazer puedo?
tuyo soy, Apetito,

yà el triunfo te confieso.

Coro. Què facil al engaño
se rinde el devaneo!
no es mucho ser cobarde
el que pelea ciego.

Apet. No puedo violentarte,
solo puedo à los gustos inclinarte.

Rico. Yà que lo facilitan mis riquezas,
todo sean regalos, y caricias:
la vanidad ostente sus grandezas,
el afecto se anegue entre delicias;
y à mi ambicion ardiente, è infaciable
se victima todo lo agradable.

Ang. Deten, deten, ò inadvertido Joven!
la necia presumpcion que te alucina:
Para no perecer, què te assegura?
para asì proseguir, en què confias!

Apet. Tiempo tendràs, si quieres enmendarte;
pues la piedad de Dios es infinita:
no quieras con tristezas, y rigores
malograr aora, una edad florida.

Ang. Buelve en ti, buelve en ti; y pues q̄ el Cielo
sus bienes liberal te comunica,
no en ofensas retornes sus piedades,
ni sus favores pagues con malicias.

Coro. Sigue de mis acentos
la amorosa porfia:
no mi favor desprecies.

con que te avisa,
que vivas temeroso,
que divertido vivas.

Rico. Nada perturbe yà mis diversiones:

No, no pretendan oy tus persuasiones
con razon angustiada, y pavorosa
inducirme à una vida trabajosa:
y pues quiero lograrla divertida,
prevenidme abundante la comida,
donde la esplendidez brinde al deseo;
y lo exquisito al gusto, y al recreo.

Lazaro. Mi pobreza me conduce

oy de este Rico à las puertas,
para que halle en su abundancia
sus alivios mi pobreza.

Ang. Lazaro, clama, no cesses,
que al atender tu miseria,
quizàs la voz de tu llanto
harà eco en su dureza.

Laz. Señor, rendido à tus pies
este Mendigo se llega,
à que le des por socorro
las migajas de tu mesa.

Rico. Què formidable objeto, què asqueroso
à mis puertas està, tan horroroso,
que aun mas que su quebranto,
su vista sola causa nuevo espanto?

Ang. y Laz. Un hombre es como tu.

Rico. Dexad me affombre,
pues cadaver parece mas que hombre.
Apartadle, apartadle de mi vista.

Laz. No tu piedad à mi ansia se resista.

Rico. Sacadle fuera.

Laz. Ten de mi clemencia.

Rico. Aprisa le apartad de mi presencia.

Rico, y Apet. Vaya fuera; no su angustia
venga à alterar nuestro gozo;
pues ni à socorrerle ay manos,
ni aun para mirarle ay ojos.

Ang. Infelizementemente avaro,
no le niegues el socorro,
pues su mendiguez extrema
tiene drecho à tus tesoros.

Laz. Ea, Señor, de mi te compadece;
pues al rigor de la hambre desfallece
postrado el brio, y en fatal desmayo
yà empieça de la muerte à ser ensayo.
Por Dios lo pido.

Rico, y Apet. Què enfadoso eres!

Laz. Señor, clemencia.

Rico. Dexame si quieres;
ò harè que en rabia furiosa
mis perros te despedazen.

Laz. Ellos beneficio me hazen,
pues con su lengua piadosa
lamen mis llagas. O sagrado Cielo!

que me cierras las puertas al consuelo;
mas sea tu piedad engrandecida,
que esto darà à mi alma mejor vida.

Ang. Lazaro.

Laz. Què me quieres?

Ang. Darte la feliz nueva
de que llegò la hora,
en que veas premiada tu paciencia.

Laz. Què inexplicable gozo!

Ang. Hasta que estèn abiertas
las puertas de los Cielos,
el Seno de Abraham feliz te espera.

Laz. Señor, si he de morir,
para así conseguir
tan segura mansion;
no quiero, no, vivir,
pues no podrè sufrir
tan dura privacion.
Señor, si he de morir,
para así conseguir
tan segura mansion.

Ang. Tu alma dichosa, y feliz
los Angeles llevaràn
à que, pues en paz viviste,
descansas tambien en paz,

Laz. O venturosa pobreza!
que me has sabido ganar
con la mayor mendiguez

la mayor felicidad:

Ang. Ven, alma dichosa,
ven, Paloma hermosa,
ven a coronarte
de el sacro laurel.

Coro. Ven, Alma, ven.

Y pues tan feliz es la muerte de el Justo;
y oy la consigue tu fiel proceder,
logra en eterna dicha
eterno parabien.

Ven, Alma, ven.

Siguiese una Platica, que dura media hora.

PARTE SEGUNDA.

Rico. **Q**Uè mortal parasismo (ay infelize!)
horrorosa la muerte me predize?

Ang. Llegò yà el tiempo,
ò pecador offado,

en que à Dios de tu vida le des cuenta:

Rico. Ay infeliz! ay triste! ay desdichado!

que quien mas me atormenta

es mi conciencia propia. O lance horrible!

quanto menos pensado, mas terrible.

Què harè en tan dura congoxa?

Ang. Buscar la piedad de Dios.

Rico. Le veo todo justicia.

Ang. Tambien es todo favor.

Rico, y Apet. Còmo le ha de merecer
quien nunca de èl se acordò?

Ang. Como llegue, aunque sea tarde,
siempre admite al pecador.

Apet. Teme ponerse à su vista,
pues su Ley atropellò.

Ang. Solamente los que yerran
son capaces de perdon.

Rico. No me atrevo, no me atrevo.

Ang. Mira que aun ay tiempo.

Rico. No,

no me atrevo (ay què congoja!)

yà me muero (ay què dolor!)

pues yà escucho (què pesar!)

en juicio (què confusion!)

que su sentencia (què rabia!)

me echa al abismo (què horror!)

Coro. Pues loco despreciaсте mi amor tierno,
vete, vete, maldito, al fuego eterno.

Rico. O malaya el fatal infeliz dia,
en que al mundo nació mi suerte impia!

Apet. Maldito seas, hombre, eternamente,
pues padezco yo aqui por tu delito.

Rico. Pues fingiste durable lo aparente,
maldito tambien seas, ò Apetito!

Apet. y Rico. Què frenesí, què furor
al nuestro podrá igualar?
pues en tan fiero dolor,

ni la pena ha de acabar,
ni ha de templarse el rigor.

Què frenesi, què furor
al nuestro podrá igualar?

Rico. O desgracia infelize!

à què misero estado me reduces?

que ni el voraz incendio,

ni mi continuo llanto me consumen.

Apet. O desventura infausta!

ò dura esclavitud, y servidumbre!

que fatal me condenas

à que rabiosos llantos siempre escuche.

Rico, y Apet. La vista vè, ò què horrores!

el olfato percibe, ò què perfumes!

siente el tacto, ò què llamas!

y al oïdo, ò què estruendos no le aturden!

Coro. Lloro, gime, padece,

pena, y sufre,

pues por seguir engañado los vicios,

abandonaste infeliz las virtudes.

Lloro, gime, padece,

pena, y sufre.

Rico. O maldita riqueza!

de què, di, aprovecharon tus tesoros,

si con tanta tristeza,

y con tales desdoros

este fin tuvo toda mi grandeza?

Apet. O halagueñas delicias!

cómo

cómo encubrir supisteis alevosas,
 con tiranas malicias
 el daño que ocultavais engañosas,
 haziendo arder à mi desafosiego,
 para ensayarse à arder en otro fuego?

Rico, y Apet. Ay duro sentimiento!

Apet. Piedad, que me abraço.

Rico. Favor, que me quemó.

Coro. Que padezcas es justo sin alivio,
 pues has de padecer yà sin remedio.

Rico. Pero ay de mi! que lo que mas me affige,
 es, mirar de Abrahan allà en el Seno
 à aquel mendigo Lazaro. O mal ayan,
 ò mal ayan su dicha, y mi tormento!

Padre Abrahan.

Abrahan. Què quieres?

Rico. Tus piedades.

Ang. Tarde las solícitas; yà no es tiempo.

Ap. y Ric. Que aya yo de penar entre afficciones,
 y aya un mendigo de tener consuelos!

Rico. A Lazaro me embia, à que tocando
 en el agua la extremidad de el dedo,
 venga à refrigerar con èl mi lengua,
 pues se quema, y abraça en tanto incendio.

Abrah. Acuerdate, hijo, que tuviste en vida
 muchos bienes, y Lazaro desprecios:
 aora es razon que èste consiga alivios,
 y que tu llores tristes sentimientos.

Rico:

Rico. Ten piedad de mi, Señor;
no le niegues, no, à mi instancia
este tan leve favor.

Abrab. No lo verà tu furor,
pues ay inmensa distancia
de su dicha à tu dolor.

Rico. Ten piedad de mi, Señor;
no le niegues, no, à mi instancia
este tan leve favor.
Saldrà à buscarle yo.

Abrab. No, no es posible,
pues entre ambos un caos se ha formado
tan inmenso, y terrible,
que ni de este passar se puede al vuestro;
ni de esse infausto à este felice nuestro.

Rico. Yà que à servirme de alivio
que venga no le permites,
dexa que vaya à mi casa,
y mi desgracia noticia
à mis cinco hermanos, y estos
con aviso tan horrible
de esta tenebrosa carcel
dichosamente se libren.

Abrab. Moyfes, y Profetas tienen:
oygan lo que les prediquen.

Rico. Penitencia haràn, si oyen
lo que un difunto les dize.

Abrab. No creeràn, si à ellos no creen;

aunque un muerto resucite.

Rico. O rabioso furor!

Laz. O dulce dicha!

Rico. O pena!

Laz. O gozo!

Rico. O que fatal desdicha!

Laz. Miseria tuve; mas mi tolerancia

me supo grangear tanta abundancia.

Rico. Què me importò de el mundo la riqueza,

si por ella aora estoy en tal pobreza?

Laz. Mi eterna dicha proxima yà aguardo.

Rico. Ya no espero consuelos en lo que ardo.

Laz. y Ric. Sea licion à todos la noticia.

Laz. De tal misericordia.

Rico. Y tal justicia.

Laz. Ay celeste morada!

Rico. Ay calabozo horrendo!

Laz. y Ric. Dōde son mis

| | | | |
|---|---------|---|------------|
| } | felizes | } | cōpañeros. |
| } | fatales | | |

Laz. Espiritus piadosos.

Rico. Espiritus sangrientos.

Laz. y Rico. Y donde eternamente
he de sentir los ecos.

Laz. De musicas.

Rico. De llantos.

Laz. De gozos.

Rico. De lamentos.

Laz. De jubilos.

Rico. De ayes.

Laz. De alborozos.

Rico. De estruendos.

Laz. Què alegre ventura!

Rico. Què infeliz despecho!

Laz. O Angeles sagrados!

Rico. O demonios sobervios!

Laz. Cantad conmigo mi solemne triunfo.

Rico. Gemid conmigo mi pefar funesto.

Laz. Piadoso Dios, Omnipotente, y Santo.

Rico. Tirano Dios, cruel, injusto, y fiero.

Laz. Gloria, gloria, gloria.

Rico. Infierno, infierno, infierno.

Laz. Siempre felicidad!

Rico. Siempre tormento!

Coro. Pues oïsteis, mortales,

entrambos suceffos,

yà que la culpa merece castigos;

y la virtud configue tales premios;

la muerte del bueno os anime fervores;

y la de el malo os infunda escarmientos.

FIN.

De jubilos.
De ayes.

De alborozos.
De estuendos.

Que alegre venura!
Que intelix despecho!

O Angeles sagrados!

O demonios soberbios!

Quando cobrijo mi solenne trunfo.

Quando cobrijo mi peccato franco.

Quando Dios omnipotente y santo.

Quando Dios omnipotente y santo.

Gloria, gloria, gloria.

Inferno, inferno, inferno.

Siempre felicidad!

Siempre tormento!

Pues oñes mortales

entramos sacros.

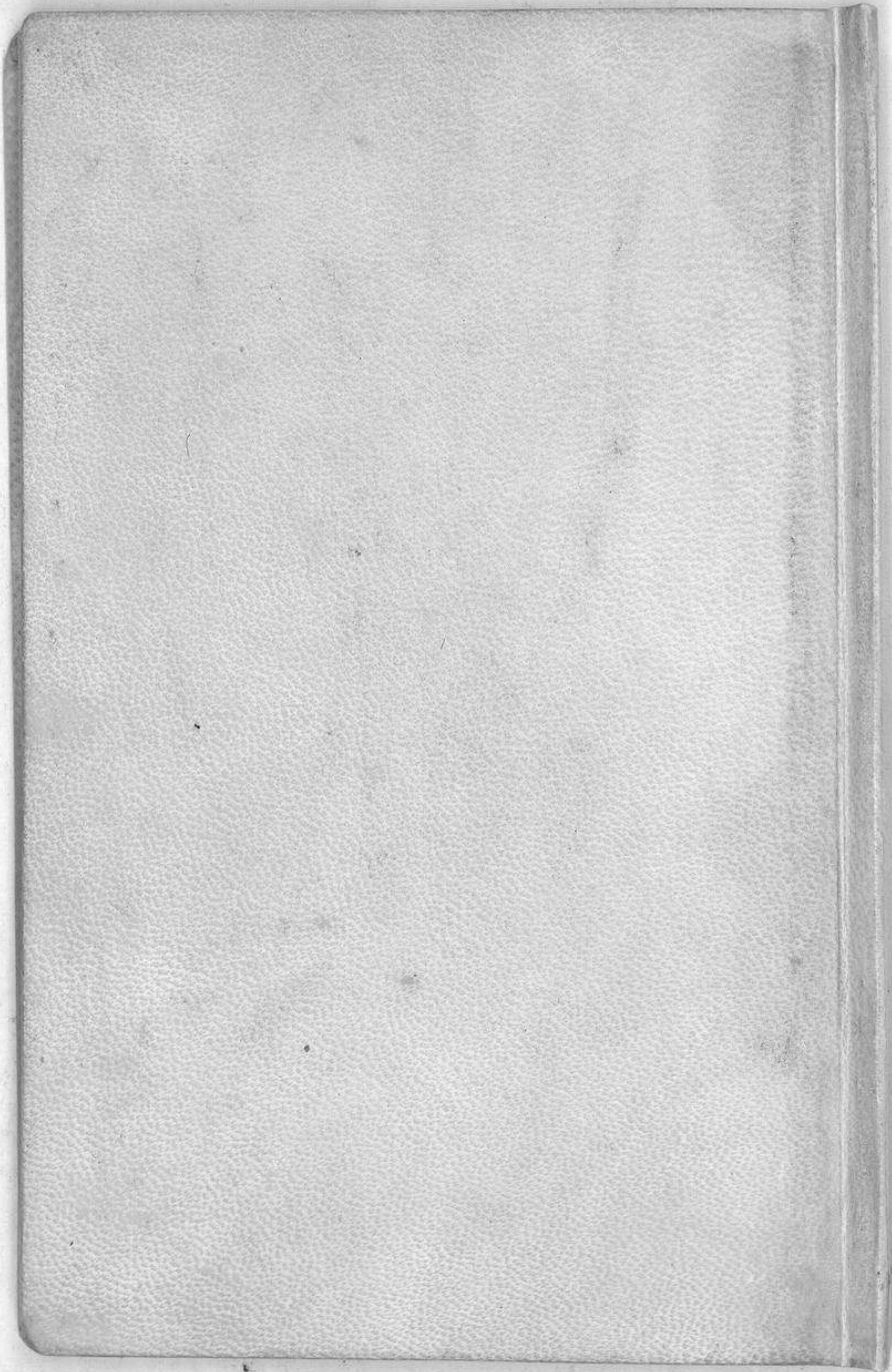
ya que la culpa merece castigos

y la virtud conligna tales premios

la muerte del bueno os sirve premios

y la de el malo os sirve castigos.

FIN.



DIFERENCIA de la buena, y mala Morte